

LA UNION

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:
ROMULO E. DURON

Colaborador:
CARLOS A. GARCIA

SERIE VII

Tegucigalpa: 13 de Abril de 1898

NUM. 81

"LA UNION"

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON
Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.
Suscripción por mes..... 50 centavos.
Número suelto..... 15 „
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

ADMINISTRACIÓN:

TIPOGRAFIA NACIONAL,
Tercera Avenida E., Núm. 42

PROYECTO DICTAMINADO

El Proyecto de Código de Comercio elaborado por los señores Dr. don Angel Ugarte y Lic. don Jerónimo Zelaya fué dictaminado favorablemente por la Corte Suprema de Justicia.
Publicamos en seguida el informe de la Comisión y el dictamen.

INFORME

DEL PROYECTO DE CÓDIGO DE COMERCIO

Señor Presidente:

Tenemos la honra de presentaros el Proyecto de Código de Comercio, elaborado en virtud de la comisión que os servisteis conferirnos.

Basada la legislación mercantil en principios casi universalmente reconocidos, difiere poco en su esencia entre unos y otros países.

La facilidad en las transacciones, la buena fe que se presume en ellas por lo general y las garantías que en su caso deben suplirla, constituyen el objeto y fin del legislador en lo que al comercio se refiere.

Para nuestro trabajo hemos tenido á la vista el Código hondureño vigente y algunos de otras naciones, entre los cuales figuran el de Guatemala, del cual se apropiaron algunas disposiciones, y muy especialmente el de España emitido el 22 de agosto de 1886.

Este Código, fruto de una dilatada labor en que tomaron parte ilustrados y notables juriconsultos de la madre patria, es un verdadero modelo de concisión y claridad.

Se encuentra en él, en un número de artículos muy inferior al que tiene el Código hondureño, mayor acopio de doctrina condensada en forma correcta, así en lo que se refiere al idioma en general, como en lo que respecta al moderno tecnicismo jurídico-mercantil.

Tiene además el Código español la gran ventaja de haber tomado ya en cuenta los últimos adelantos, relacionados con el comercio más ó menos directamente, y que afectan de seguro muchas de sus prescripciones.

La navegación á vapor extendida por todas partes, el rápido servicio de ferrocarriles, los telégrafos terrestres y el cable submarino, han venido á producir una revolución harto favorable para el comercio, y el Código español lo ha tenido presente en todo lo relativo á plazos, avisos, envíos, recibos, protestas y en cuanto ejercen influencia esos poderosos auxiliares de la industria humana.

Estas consideraciones nos indujeron á seguir, en lo general, el plan y preceptos del citado Código, descartando solamente aquellas disposiciones que no se encuentran en relación con el estado actual de nuestro comercio, y que tardaríamos aun mucho para poder apropiarnos á nuestras lentas y poco importantes transacciones. Se cuentan entre ellas la creación y organización de Bolsas, y las instituciones de Juntas Sindica-

les, plazas de corredores de bolsa, compañías de crédito territorial, y otras más que cuando lleguen á formarse en Honduras podrán ser objeto de una ley especial en forma de contrata ó concesión, pero que por ahora no juzgamos aceptables en sentido general.

* * *

Además del cambio de forma á que nos hemos referido, y pasando á las reformas especiales, se halla entre ellas la reducción del número de libros que los comerciantes están obligados á llevar. Estos serán solamente:

Un libro de inventarios y balances.
Un libro Diario.
Un libro Mayor; y
Un libro copiator de cartas y telegramas.

La experiencia ha venido demostrando que el exceso de libros exigido por nuestro Código vigente ha sido causa de que, como verdadera excepción, pocos, poquísimos comerciantes lleven sus libros de conformidad con la ley.

Reducidos por el Proyecto á ese pequeño número indispensable para hacer constar todas las disposiciones y situación de un establecimiento mercantil, es de esperarse que la generalidad, si no la totalidad de los comerciantes por mayor, puedan cumplir fielmente la prescripción legal.

* * *

El tratado relativo al Registro de Comercio se ha suprimido en el Proyecto, expresando tan sólo los documentos que deben inscribirse y haciendo referencia, en cuanto á la organización del Registro, á los deberes y funciones del Registrador y á la forma y solemnidad de la inscripción, al título análogo del Código Civil, en que se ha reglamentado por extenso la institución del Registro de la Propiedad.

* * *

De acuerdo con la Comisión redactora del Código de Procedimientos, se suprimió en el Proyecto la parte relativa al enjuiciamiento mercantil, porque irá incluida en el que aquella honorable Comisión os presentará.

En cambio la parte sustantiva referente á quiebras, en la que se ha seguido casi totalmente al Código español, está tratada con la mayor claridad y precisión.

Las obligaciones y derechos de los acreedores, del dador y de cuantos intervienen en la quiebra, no pueden hallarse mejor establecidos, y el procedimiento vendrá á completar este interesante asunto expresando la manera de hacer efectivas esas obligaciones y de usar de esos derechos.

* * *

No tenemos más que agregar, señor Presidente, sobre el Proyecto que hoy presentamos: hemos apuntado las innovaciones más salientes que se han hecho: su estudio atento, y más que todo su práctica, en el caso de merecer vuestra aprobación, vendrán á señalar con el tiempo las verdades que deban mantenerse y los errores que hayan de corregirse.

Aceptad, señor Presidente, junto con el trabajo que acompañamos, la expresión sincera de nuestro aprecio y consideraciones.

Tegucigalpa: 1.º de marzo de 1897.

Angel Ugarte. Jerónimo Zelaya.
E. Martínez López, Srío.

DICTAMEN

Señor Presidente:

La Corte Suprema de Justicia ha estudiado el Proyecto de Código de Comercio que los distinguidos juriconsultos don Angel Ugarte y don Jerónimo Zelaya, á quienes disteis comisión para redactarlo, os presentaron el 1.º de marzo de 1897.

Dice la comisión que las fuentes de su Proyecto se hallan en el Código de Comercio vigente y en algunos de otras naciones, entre los que figuran el de Guatemala y, muy especialmente, el de España de 22 de agosto de 1886.

Esto último demuestra que la obra de la comisión está inspirada en las nuevas vistas jurídicas que en el desarrollo é incremento del comercio se han presentado.

El Proyecto está dividido en cuatro Libros, á que precede un título preliminar, como el Código actual.

En dicho título preliminar se establecen disposiciones generales, en que se determinan los actos sujetos á la Ley Mercantil.

El Libro I trata de los comerciantes y de los agentes del comercio; el II, de los contratos y obligaciones mercantiles; el III, del comercio marítimo; y el IV, de la suspensión de pagos, de las quiebras y de las prescripciones.

No hay diferencias de nota entre las disposiciones preliminares del Código vigente y las del Proyecto; pero sí las hay entre las que tratan de las materias sobre que versan los cuatro Libros en que está dividido.

Con todo, tales diferencias, en las que consiste principalmente la reforma propuesta por la comisión, no son sustanciales; pues las ideas que forman, por decirlo así, el alma del Proyecto, son las mismas de nuestro Código.

Las diferencias son más bien de método de redacción y de detalle, ó provienen de supresiones motivadas ó de las innovaciones que, por las exigencias del progreso, era indispensable introducir, siempre en armonía con los principios fundamentales que, en este ramo de la legislación, se han adoptado en Honduras.

En lo general, el Proyecto contiene en muy reducido número de artículos gran caudal de doctrina, siendo su redacción metódica, precisa y sobria, á la vez que clara, sencilla y correcta.

De las más notables modificaciones, supresiones é innovaciones hechas, la comisión da cuenta en su informe y tienen justificación cumplida. La Corte se remite en esta parte á las razones que aquella expone.

Por lo tanto, la Corte de Justicia convoca á que el Proyecto de Código de Comercio, considerado en relación con el Código actual, marca un notable grado de progreso, y que el Poder Ejecutivo hará muy bien en promulgarlo como ley del Estado.—Tegucigalpa: 18 de enero de 1898.

Señor Presidente:

Miguel O. Bustillo.—Alberto Uclés.—Francisco Escobar.—Rómulo E. Durón.—C. Gómez.

Decreto Núm. 157

EL CONGRESO NACIONAL,

CONSIDERANDO: que se ha admitido á los Abogados don Miguel R. Dávila, don Manuel A. Bonilla y don Ricardo Maldonado, la renuncia que presentaron, el primero del cargo de Magistrado propietario de la Corte Suprema de Justicia, y los demás del de Magistrados suplentes de la misma; que asimismo ha vacado el Abogado don Rómulo E. Durón, en el de Magistrado suplente, por haber sido electo propietario, y que debe procederse á su inmediata reposición,

DECRETA:

ARTÍCULO ÚNICO.—Convócase á los ciudadanos del Estado para que el último domingo de abril próximo y los dos días subsiguientes, practiquen la elección de un Magistrado propietario y de tres suplentes de la Corte Suprema de Justicia.

Dado en Tegucigalpa, en el Salón de Sesiones, á los dos días del mes de marzo de mil ochocientos noventa y ocho.

ALBERTO UCLÉS,
Presidente.

F. CALIX H.,
Secretario.

MANUEL VILLAR,
Secretario.

Al Poder Ejecutivo.

Por tanto: Ejecútese.

Tegucigalpa: 3 de marzo de 1898.

P. BONILLA.

El Secretario de Estado en el Despacho de Gobernación,

D. GUTIÉRREZ.

Historia del Mundo

(Pasado, presente y porvenir, en 40 líneas)

EL REINO DE DIOS

Si os dijera que la vanidad no entra absolutamente para nada en el cuidado que tengo, algunas veces, de reivindicar la paternidad de una idea cuya aplicación por fin se hace, después de un largo período de indiferencia, recargado con algunos sarcasmos, no me creeríais, y tendríais razón.

El escritor, el poeta, pertenecen a una especie muy vecina al hombre, y casi valen tanto como él.

Pero confesaréis que es, á veces, para perder la paciencia oír que los miopes llaman ciegos á los que ven un poco lejos, que los pesados llaman ligeros, con aire desdén, á los espíritus que se elevan algo en el mundo, y que las gentes que han aprovechado los progresos anteriores y han logrado establecerse cómodamente, llaman insensatos, anarquistas, enemigos de la sociedad y de la religión, á los que proponen ó indican nuevos progresos á los cuales por fin se ha de llegar; esto, sin tomar en cuenta á los que vilipendian á los autores, porque se atribuyen el honor de la invención y pretenden establecer nuevos progresos sobre los progresos precedentes.

Me agradaría, como decían los latinos, escribir en pocas líneas toda la historia de la sociedad y de la civilización en el pasado y, tal como es de temer que lo sea, en el porvenir.

Hacia el comienzo del mundo, en un país que corresponde á Groenlandia—45 grados centígrados de frío—algunas familias de esquimales han crecido allí como simientes de plantas, llevadas por el viento, que germinan y florecen en las hendiduras de las rocas; estas familias forman algo así como una nación. En cuanto á civilización, baste decir que andan desnudos; respecto á ciencia, cuentan hasta diez, valiéndose de los dedos de las manos; por lo que toca á religión, sacrifican víctimas humanas al corpulento sapo que adoran, y cuyos pontífices son muy poderosos. Se nutren con la carne de las focas que el mar arroja muertas sobre la playa.

Comen yerbas, musgos, líquenes. Sólo los ricos tienen rengíferos, de los cuales beben la leche. Unid á esto un poco de carne humana, después de los sacrificios al sapo.

Un poeta, un creyente, se levanta y dice:

“Si adoptáramos por Dios, en lugar de este viljo sapo, un gran rengífero azul, que jamás he mos visto, pero que es un animal agradable y útil!

“Si no inmoláramos más víctimas humanas?

“Si no las comiésemos más?

“Si pudiésemos contar hasta veinte emplean do los dedos de los pies?

“Si cavásemos hoyos para acostarnos?”

Los jefes de la nación, los pontífices del corpulento sapo, temen al innovador, al anarquista, al ideólogo. Y, á los aplausos de toda la nación, lo sacrifican al corpulento sapo, y luego se lo comen.

Sin embargo los hijos de aquellos que le han sacrificado y le han comido, éstos que han sido concebidos acaso en la embriaguez de la comida, de la cual hizo los gastos, éstos han adoptado los agujeros por moradas, cuentan hasta veinte, adoran el gran rengífero azul, de quien son los pontífices y no le sacrifican más víctimas humanas. El último poeta como estaba flaco y duro. Nadie lo comía más. Entonces se levanta otro poeta.

“Nuestra lengua, dice—se compone de cinco gruñidos. No permite expresar todas las ideas. Propongo que le agreguemos otros cinco.

“El rengífero azul, felizmente no es inicu; pero es casi una bestia,” y luego, no existe.

“Si adoráramos el sol que hace nacer el musgo y el líquen?

“Si nos cubriéramos con pieles de animales!

“Si cogiéramos las focas vivas con lanzas y arpones en vez de comer los cadáveres de las focas que el mar nos arroja?

“Si todos tuviésemos rengíferos?”

Por unanimidad se le condena á ser enterrado vivo.

Algún tiempo después de enterrado, los hijos de los que lo enterraron proclaman el culto del sol, de quien se hacen pontífices. En lo sucesivo, todos se vestirán con pieles de animales, y las más bellas serán conservadas para los sacerdotes del sol. Se ha enriquecido la lengua con cinco nuevos gruñidos; la nación mata las focas que sorprende sobre la playa, con lanzas y arpones.

Después de algún tiempo, viene un nuevo poeta; él ha subido á la colina, desciende y dice:

“Traigo una buena nueva. Sobre la otra vertiente de esta colina hay un país encantado; el frío allí, apenas llega á 25 grados; allí hay árboles cargados de frutos, hay pájaros y animales, los más variados; franqueemos la colina y vámonos á ese país encantador.”

La indignación pública se eleva á tan alto grado contra este insensato, que le desgarran en pedazos; y es preciso que transcurran muchos años para que, conducida por los hijos de los que desgarraron á aquél, la nación franquee la colina y se establezca en un valle relativamente feliz. Se proclama á los conductores como benefactores de la humanidad.

Este valle, menos frío y más fértil, es húmedo y lluvioso. Uno de estos mismos hombres, que tiene la manía de los lugares altos, desciende de la cumbre de una alta montaña, y dice:

“Al otro lado de esta montaña, está el mar. Nos hallamos en una isla; pero al otro lado del mar, hay una tierra, un continente afortunado. Hay allí palmeras cargadas de frutos exquisitos. El sol acaricia esa tierra que prefieren sus miradas fecundas; el aire allí es dulce y perfumado. Lléve allí rara vez; y por otra parte, la tierra arenosa y alterada bebe el agua del cielo con avidez, y no se ve nada de lodo. Fabriquemos canoas, y vámonos allá.”

El furor de los comerciantes en zuecos, á la idea de ir á una tierra donde no hay lodo, no podría describirse. No sería suficiente castigo arrancarle las manos al autor de esta proposición anárquica. Decir que el país en donde están está rodeado de agua, qué tontería! que hay una tierra allá al Sur, qué delirio! que conviene abandonar un país donde se venden tantos zuecos y á precios tan caros, qué crimen! que conviene construir canoas, delirio, tontería y crimen! Se levanta una hoguera y en ella es quemado este loco furioso.

Tres años después la nación está instalada en el continente americano. Los comerciantes en zuecos son nombrados reyes por haber conducido allá la nación; encuentran allí otros pueblos y les hacen la guerra para conquistarlos. La mitad de los esquimales es destruida; pero como han destrozado la mitad más uno de los americanos, los esquimales se regocijan, se cubren de gloria y adoran á los comerciantes en zuecos que les han procurado gloria tan grande.

Entonces aparece y se levanta un nuevo poeta, un profeta que dice:

“Amémonos los unos á los otros.

“La conquista es una cosa horrible y propia de las fieras.

ampliamente, en nombre del mismo Gobierno, para que negocie ó contrate, por cuenta de la República, dos mil fusiles Remington con su correspondiente dotación.

Las condiciones y garantías del negocio, el Gobierno las deja al prudente juicio y discreción de US.

Tengo á mucha honra ofrecirme del señor Ministro por su más atento, seguro servidor.

(F)—*Adolfo Zúñiga.*

Al señor don Carlos Gutiérrez, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Honduras.

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Comayagua: 21 de septiembre de 1874.

Señor:

Por el apreciable despacho de US, fecha 30 de julio, queda impuesto el Gobierno de haber sido pagadas al señor General don Juan Antonio Medina dos letras, una á su favor por valor de doscientas libras (£ 200) y otra por quinientas libras (£ 500) á favor del ex-Presidente General Medina.

Soy de US. atento servidor.

(F)—*Adolfo Zúñiga.*

Señor don Carlos Gutiérrez, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Honduras.

“El sol no es Dios; el sol no es más que la mirada de Dios.

“Las mujeres harían bien en no untar más sus cabellos con aceite de pescado rancio é infecto.”

Se le envía á galeras.

Veamos lo que pasa entre nosotros. Que un hombre manifieste un amor inflexible á la verdad y á la justicia, sintiendo sinceramente la doble pena de lo absurdo y de lo injusto; aquellos que tienen por patrimonio el absurdo y la injusticia, de acuerdo con los que han adoptado la profesión de atacarlos, como habrían adoptado la de hojalateros: aquellos que tienen en mucho el éxito de sus abogacías, pero en nada el éxito de sus causas; que atacan los abusos pero no para destruirlos sino para conquistarlos: estas dos clases renidas ponen cara de no saber que ese hombre existe. Si, á pesar de ello, se aperciben un día de que algunos transeuntes se detienen á escucharle, usan aún de un último recurso.

—“¿No es verdad—dicen ellos á los transeuntes,—que este hombre tiene no poco talento y que lo que dice es enteramente chusco, y agradablemente declamado? Es imposible formar más encantadoras paradojas. Estos espíritus ligeros tienen realmente muchos encantos.”

Luego hallan un apodo que, para el público, tiene el aire de un cumplimento, y que en realidad es un apodo atenuante destinado á reducir todo lo que dirá este hombre en las proposiciones de una jocosidad, de un despropósito. Ellos le llamarán el espiritual autor de... ó de... Desde entonces la partida está jugada á medias.

Después, de tiempo en tiempo, cuando una de las reformas por las cuales él ha combatido, viene á ser inevitable, aquéllos abandonan el edificio que va á desplomarse y van á confundirse con los demoleedores; vuelven á leer las notas que habían tomado sobre lo que él decía; limpian sus pensamientos de todo lo que puedan tener de fantástico y de original; y hallan en ellos, en seguida, algo de grave, de frío y de fastidioso. Ya no tienen medio de llamarlos espirituales autores de... ó de...; ellos se declaran, sin contestación y sin obstáculos, á sí mismos, hombres serios; entran á pie lleno en la política, en las academias, etc.; y como el explorador, el azadonero se ha lanzado directamente á atacar otros abusos, ellos le miran hacer y vuelven á empezar á tomar notas y á decir: “Verdaderamente es para reventar de risa! A fe que nadie tiene más talento que el espiritual autor de... ó de...”

Tratando todavía de nosotros.... Pero lo haremos en seguida.

Por lo pronto, basta con lo expuesto.

ALFONSO KARR.

(Sous les oranges, páginas 1, 2, 3 y siguientes; almann Lévy, editor.—Traducido por R. E. D.)

Cayo Marcio Combarros

Cayo Marcio, oriundo de una familia patricia, que descendía de Numa, perdió su padre en la infancia, sin que por esta causa dejase su madre Veturia de poner el mayor cuidado en su educación.

Su inclinación á las armas se desarrolló con sus fuerzas, y apenas pudo manejarlas, cuando las tomó en servicio de la República. En la guerra contra Porcena obtuvo la corona de encina, por haber salvado la vida de un romano á la vista de su General, y haber muerto al enemigo que iba á quitar á aquel romano la vida. Como la na-

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Tegucigalpa: 2 de octubre de 1874.

Señor:

He tenido el honor de recibir el atento despacho de US, fecha 16 del pasado agosto.

Queda impuesto el Gobierno que el señor Bernhard ha dado orden formal al señor Kerferd, de Liverpool, para remitir doscientos fusiles Remington, con doscientos cartuchos cada uno, á la consignación del mismo Gobierno. Se han recibido en este Ministerio las órdenes del señor Kerferd y las facturas de la imprenta y libros que habían sido retenidos en Amapala y de que ya está en posesión el Gobierno.

En presencia de los despachos de US. que espero por el próximo vapor, será más extenso su más atento y obediente servidor.

(F)—*Adolfo Zúñiga.*

Señor don Carlos Gutiérrez, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Honduras en Londres.

COMUNICACIONES

dirigidas al Gobierno por el Ministro don Carlos Gutiérrez.

Londres: 16 de noviembre de 1868.

Señor Ministro:

He tenido el honor de recibir su estimable comunicación fecha 2 de octubre último, por la

FOLLETIN

INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPÚBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITÁNICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITÉ ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE Á LOS EMPRÉSTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL FERROCARRIL INTEROCEÁNICO.

(Continúa)

quier respecto se hayan remitido á los Gobiernos anteriores de los fondos del ferrocarril.

Esperando con ansiedad las importantes comunicaciones de US., tengo á mucha honra ofrecirme por su más atento, seguro servidor.

(F)—*Adolfo Zúñiga.*

Señor don Carlos Gutiérrez, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Honduras, etc.

República de Honduras
Ministerio de Relaciones Exteriores

Comayagua: 21 de agosto de 1874.

Señor:

El infrascrito, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Honduras, autoriza á US.

turala le había dotado de una estatura ventajosa y de una fuerza igual á la fuerza de su carácter, no se encontró después en ninguna acción en que no se distinguiese; pero delante de Corioles, ciudad de los volscos, fué donde adquirió mayor gloria, pues se hubieran visto obligados los romanos á rendirse á sus enemigos, y hubieran perdido el honor y las ventajas de la acción de aquel día, si Marcio, seguido de un corto número de gentes que tenía consigo, no hubiese conternado con un ataque atrevido á una parte de los enemigos, á quienes persiguió hasta la misma plaza de Corioles, de la que se apoderó, entrándose junto con ellos. Esta acción cambió la suerte del combate, pues con ella se reanimaron los romanos y derrotaron á los volscos. Después de haber dado el Cónsul al joven héroe los elogios que merecía delante de todo el ejército, le ofreció, para honrar y recompensar más su valor, que antes de hacer ninguna distribución escogiera, entre los caballos, los prisioneros y demás presa, diez cosas de cada especie; y á más le regaló un soberbio caballo con todos sus arneses. Todo el ejército aplaudió con demostraciones del mayor gozo cuando el Cónsul acababa de decir; y Marcio, satisfecho con los aplausos que recibió, aceptó el caballo y no quiso admitir lo demás. La única gracia que tengo que pedir, añadió, es que se me conceda un volscio, amigo mío, que ha quedado prisionero en nuestro poder.

Tanta moderación, unida á tan gran valor, le granjeó todos los corazones, y desde entonces fué reputado en Roma como uno de los ciudadanos de más consideración. Después de hablar Marcio, prosiguió el Cónsul: *Romanos, puesto que Marcio no admite nuestras ofertas, demosle á lo menos una señal de nuestro aprecio, que convenga al gran servicio que nos ha hecho: que reciba el nombre de Coriolano, si es que por su valor no ha merecido este título honroso.* Esta recompensa lisonjé mucho más al guerrero, que consideraba la gloria como el mayor de todos los bienes.

Por desgracia degeneró después de tan buenos principios. Marcio era un excelente soldado, un hombre desinteresado, pero al mismo tiempo de un espíritu altivo, hinchado con los atributos de su clase, violento, injusto en sus resentimientos y vengativo. No amaba á su patria sino con la esperanza de mandar en ella, y cuando vió burlada su esperanza, estuvo á punto de hacer perecer á esta misma patria. Detestaba á los plebeyos, sobre todo desde que su miseria determinó al Senado á perdonarles sus deudas, y que para no dejarlos al arbitrio de los ricos avaros y de los patricios orgullosos, les concedió *Tribunos* que en su origen sólo debían exponer las quejas de los plebeyos, y tomar á su cargo sus defensas. Siempre que se presentaba la ocasión, declamaba Marcio contra aquella institución, y no perdonaba nada para sufragar las justas ó injustas quejas del pueblo. Con semejante conducta se atrajo naturalmente el odio de este mismo pueblo y las convenciones de los Senadores más sabios; pero los aplausos que le dieron los jóvenes patricios y los que estaban resentidos por la abolición de las deudas, le mantuvieron en su modo de pensar y de obrar; y persuadido de que con lo que había hecho tenía bastante mérito para ocupar los primeros empleos, pidió el Consulado. El Senado miraba su pretensión con placer; pero los plebeyos, que no le conocían sino como un hombre orgulloso y dispuesto á arrancarles los nuevos privilegios que tanto trabajo les había costado obtener, le negaron todos sus votos, y su altivez tuvo que devorar la afrenta más sensible para ella: entonces fué cuando se manifestó su carácter en toda su dureza.

Reinaba el hambre en Roma, y el pueblo se quejaba mucho de ella, olvidado de que él mismo era la causa de aquella calamidad, porque el año

anterior se había ocupado solamente en sus contiendas con el Senado, y no había cultivado las tierras. Aunque se le podía presentar su culpa delante de los ojos, no por eso dejaba de ser urgente acudir á su socorro, que fué lo que hizo el Senado: hizo comprar trigo en diferentes partes de Italia; y Gelón, tirano de Siracusa, para hacerse grato á los romanos, les envió gratuitamente una gran cantidad. Los menos ricos, que eran el mayor número, esperaban que se les daría á un precio bajo el trigo comprado, y que se distribuiría graciosamente el que había enviado Gelón. Esta era la intención del Senado; pero Coriolano, que tenía más presente su ambición ofendida que la miseria del pueblo, se opuso á ello con todas sus fuerzas, sosteniendo que esta condescendencia del Senado por la necesidad del pueblo, sólo serviría para fomentar su insolencia: que no se le contendría jamás sino por la miseria; y que finalmente había llegado la ocasión de vengar la majestad del Senado, violada por sediciosos cuyos jefes, por un nuevo crimen, habían obtenido violentamente dignidades, como recompensa de su rebelión.

Este discurso, dictado por la venganza, y tan imprudente en la situación en que se hallaban los ánimos, fué la causa, ó más bien el pretexto, de las turbulencias que se siguieron y de la pérdida de Coriolano. Los Tribunos que se hallaban en el Senado se salieron de él al momento, exclamando que querían que pereciese de hambre una parte del pueblo, y que intentaban arrancarle el único establecimiento que podía preservarle de la tiranía de los patricios. El pueblo, que de todas partes acudió á los clamores de sus Tribunos, se inflamó con facilidad, y quiso arrancar del Senado á Coriolano para inmolarse á su furor. Pero los Tribunos que pensaban perderle con más seguridad, le notificaron, con pretexto de observar las formas de la justicia, que se presentase en la asamblea del pueblo para dar cuenta de su conducta. El altivo romano recibió al mensajero con desprecio, y le despidió del mismo modo. Entonces los Tribunos, acompañados de los plebeyos más acalorados, intentaron prenderle á la salida del Senado. Coriolano, que se hallaba rodeado de sus partidarios, rechaza á puñadas á los primeros que quieren echarle mano, y se refugia á su casa. A la mañana siguiente se juntó el pueblo para decidir sobre la suerte de este obstinado Patricio, que se presentó él mismo, y manifestó todavía más orgullo y dureza que lo que acostumbraba. Los Tribunos, que en esta ocasión se mostraron aun menos justos que el mismo á quien acusaban, se aprovecharon de esa nueva imprudencia para condenarle á muerte. Pero esta sentencia que fué pronunciada contra todas las leyes y costumbre del Estado, y que no probó sino la maldad de los Tribunos, sublevó al pueblo mismo, y movió á todos los patricios á tomar la defensa de Coriolano. Los Tribunos, que bien pronto conocieron se habían excedido, volvieron atrás, y se contentaron con señalar á Coriolano veintiseis días para comparecer delante del pueblo á defenderse si le era posible.

Tan tempestuosa fué esta última asamblea como la precedente, y después de muchos debates, fué condenado Coriolano á destierro. La nueva sentencia conternó á todos los Patricios, llenó de gozo al pueblo, y apenas hizo sensación en Marcio. Pero no era esta tranquilidad sino la reconcentración de las más violentas pasiones: salió de Roma al momento, y fué á una de sus casas de campo, donde meditó la venganza que deseaba recayese sobre su misma patria.

De todos los pueblos envidiosos y enemigos de los romanos, los volscos eran los más poderosos y mejor dispuestos para hacer la guerra: hacia éstos dirigió Coriolano sus miras: se disfrazó

y desfiguró el rostro, y se fué á Anzio, á la casa de uno de los más ilustres ciudadanos, llamado Tulo. Se introdujo en ella al anochecer, y se dirigió sin decir una palabra á sentarse junto al hogar doméstico, lugar sagrado en todas las casas del antiguo paganismo. Una conducta tan extraordinaria, y cierto aire de autoridad que nunca abandona á los grandes hombres, sorprendieron á los domésticos, y fueron corriendo á dar parte á su amo. Vino Tulo, y le preguntó quién era y qué tenía que pedirle. Coriolano, descubriéndose entonces, dijo su nombre. *Estoy, añadió, desterrado de Roma por el odio del pueblo y la debilidad de los grandes: debo vengarme, y de tí sólo depende el emplear mi espada contra mis enemigos y los de tu patria. Si tu República no quiere servirse de mí, te abandono mi vida, y haz perecer á un antiguo enemigo, que quizá algún día podrá causar nuevas pérdidas á tu patria.*

Tulo le recibió con la mayor alegría. *Nada temas, Marcio,* le dijo, *alargándole la mano, tu confianza es la prenda de tu seguridad.* Tenía Tulo tal preponderancia en su República, que apenas explicó cuáles eran las ventajas que se podían sacar de Coriolano, cuando se declaró la guerra á los romanos, y confiaron su conducta y dirección á este mismo traidor: este es el nombre que conviene á todo hombre que quiere vengarse de su patria, sea cual fuere la injusticia que haya experimentado.

Levantaron tropas con tanta celeridad, y Coriolano, animado por su espíritu de venganza, marchó tan rápidamente, que taló parte de las campañas de Roma: tomó algunas de sus ciudades coloniales, muchos de sus aliados y sentó sus reales delante de la misma Roma, antes que los romanos, enteramente ocupados en sus divisiones, ni aun se hubiesen puesto en estado de defensa. Su inesperada presencia introdujo el mayor terror en Roma, y creyeron que todo estaba perdido. El pueblo fué el primero que pidió que se anulase sus sentencias, y que se le permitiese volver á ocupar su puesto entre los patricios; pero el Senado, que ya no veía en Coriolano sino un delincuente, se opuso á esta providencia. Sin embargo, como estrechaba el peligro, y era muy urgente tomar alguna resolución, le enviaron comisionados para pedirle que no hiciese perjuicio á su patria; pero aunque estos comisionados fueron del número de los que siempre le habían favorecido, no por esto dejó de recibirlos con altivez, y los despidió diciéndoles que no dejaría las armas hasta que los romanos hubiesen restituido á los volscos cuanto les habían tomado. No obstante, por consideración á aquéllos, se alejó de la ciudad con su ejército por treinta días; y no habiendo hecho los romanos nada de lo que exigía de ellos, volvió á sitiar la ciudad. Le enviaron nuevos diputados, pero inútilmente: en fin, le enviaron, también con poco fruto, los sacerdotes, los sacrificadores y los augures, vestidos de ceremonia, y aunque los recibió con mucho respeto, permaneció inflexible.

No sabían por último, qué partido convendría adoptar, porque era forzoso pasar por las condiciones del vencedor, ó tomar las armas y ver caer la ciudad en manos del enemigo. Estando reducidos á este último extremo, Valeria, dama romana, hermana del ilustre Valerio Publicola, salió del Capitolio con cierto número de romanas, á quienes había confiado un designio que acababa de formar, y fué á la casa de Coriolano, en la cual halló á Veturia, madre de Marcio, y á Volumentia, su esposa, entregadas al mayor dolor. Valeria les dijo que sin duda acababa de recibir una inspiración de los dioses, sugiriéndole la idea de empeñar á aquellas dos ilustres damas á que fuesen con todas las demás romanas de las primeras familias á arrojarle á los pies del vencedor

cuales sirve avisarme que, autorizado por S. E. el señor Presidente, ha girado US. con aquella propia fecha á mi cargo dos letras de valor de £ 2.000 (dos mil libras) cada una, á favor de las casas de los señores Kattengell y Campbell y Moses Levy y Compañía, cuyas sumas se destinan para pagar un pedido de mercaderías que hace el Supremo Gobierno á las mencionadas casas.

En contestación me apresuro á decir á US. que dichas letras serán debidamente aceptadas y religiosamente pagadas á su vencimiento. Con la misma exactitud serán ejecutados los pedidos de efectos que hace US., los cuales haré que se embarquen inmediatamente para Belice á la consignación de don Bernardo Cramer, de conformidad con las instrucciones que se me pasan.

Entretanto me cabe la satisfacción de poder anunciar á US. que los asuntos relativamente al ferrocarril marchan prósperamente. El 5 del corriente mes los Fideicomisarios han entregado á Mr. Wm. Mc. Candlish, que es el contratador encargado de la construcción del camino, la suma de (\$ 250.000) (doscientos cincuenta mil pesos), y le hemos dado orden para que comience inmediatamente esa grandiosa obra. En consecuencia, Mr. Mc. Candlish está haciendo ya las preparaciones necesarias, comprando los materiales que se necesitan y concertando ingenieros y operarios que deben embarcarse sin dilación para esas costas del Norte. Agradeceré por tanto al Supremo Gobierno se sirviese enviar á las autoridades

del puerto de Omoa las órdenes que considere más oportunas á fin de que cuando lleguen los mencionados ingenieros y operarios se les proporcionen los auxilios que pudiesen necesitar.

Dígnese, señor Ministro, poner lo expuesto en conocimiento del Excelentísimo señor Presidente y aceptar las seguridades de alta consideración con que tengo el honor de ser de US. su muy atento y seguro servidor.

(F)—Carlos Gutiérrez.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno de Honduras.—Comayagua.

Londres: 16 de diciembre de 1868.

Señor Ministro:

Acabo de recibir la estimable comunicación de US. fecha 5 de noviembre último, participándome que hasta dicha fecha el Gobierno tenía giradas á mi cargo letras por valor de ocho mil libras esterlinas, inclusive cuatro de á quinientas libras cada una, libradas á favor de los señores J. F. Debrot y Hermanos, y que de las diez mil libras que están á la orden del Gobierno, quedan aún dos mil libras, y que éstas desea el señor Presidente que yo las solicite de los señores Bischoffsheim y Compañía en letras aceptadas por ellos mismos de á quinientas libras cada una y las remita á US. oportunamente para negociar

su cambio en San Miguel ó en cualquiera otra plaza fuera del país, pues que allí es difícil hacer dicha transacción.

En contestación me apresuro á manifestar á US. que deseando evitar todas estas dificultades y que el Gobierno reciba con economía y sobre todo con prontitud, sus dos mil libras, me parece que lo mejor que puedo hacer es que yo remita al Supremo Gobierno este dinero *directamente* en libras esterlinas contantes y en pesos fuertes mejicanos y españoles. Puedo hacer á US. esta remisión por el vapor vía Panamá y á la consignación de don Bernardo Courtade, de Amapala. Los gastos por flete y seguros son insignificantes, y de esta manera el Gobierno logrará recibir con prontitud su dinero en moneda sonante sin necesidad de tener que someterse á la usura de esos comerciantes, los cuales naturalmente procurarán sacar todas las ventajas posibles del Gobierno. Por otra parte no hay la menor necesidad de que el Gobierno se someta á hacer ningún sacrificio para recibir en su totalidad toda la cantidad que se le ha asignado. Del modo expresado, el señor Lefevre está actualmente remitiendo al Ingeniero Mr. Mauduit los fondos necesarios para proseguir con eficacia los trabajos de minas.

A pesar de lo expuesto yo iré mañana á hablar á Mr. Bischoffsheim y Mr. Lefevre sobre la materia, y confío US. en que haremos la remesa ya sea en letras aceptadas de Mr. Bischoffsheim,

(Continuad.)

para implorar su clemencia é intentar el último esfuerzo. Veturia y Volupta, que conocían el carácter de Coriolano, formaron pocas esperanzas; pero sin embargo, accedieron á los ruegos de Valeria, se pusieron á la cabeza de esta respetable compañía, y pasaron sin escolta al campo enemigo, en donde Marcio las vió con no poca sorpresa. Al pronto tomó la resolución de no acceder en nada; mas á pesar de su dureza, las súplicas de su madre que se arrojó á sus pies, las de su esposa, sus lágrimas, aquel espectáculo extraordinario de todas las mujeres más virtuosas de la patria, humilladas delante de él, todo conmovió su corazón, y como por un movimiento involuntario exclamó: *¡Oh, madre mía! ¡tú has vencido, pero tu hijo está perdido!*

Efectivamente, á su vuelta á Anzio con el ejército, le acusaron de haber hecho traición á los volscos en favor de los romanos. Tulo, que al principio le dió tan buena acogida, celoso del crédito que había adquirido entre los soldados, se aprovechó de esta ocasión para perderle. Coriolano, para disculparse, pidió dar cuenta de su conducta ante el Concejo general de la nación; pero Tulo, que no tenía menos su elocuencia que su valor, excitó un tumulto, y sus partidarios, valiéndose de él, se arrojaron sobre Marcio y le dieron de puñaladas. Así pereció este romano, víctima de un carácter violento y del furor que le había inspirado su ambición engañada. La naturaleza le había dotado de todo lo que hace grandes á los hombres; pero le faltó justicia y moderación, y no fué sino un hombre pernicioso, cuya infelicidad no debe ser llorada, y cuya muerte, aunque causada por una mano culpable, vengó el mal que había producido su vida.

P. BLANCHARD.

GACETILLA

ANIVERSARIO—El 9 de este mes se cumplieron cuatro años de haber fallecido la virtuosa y respetable matrona doña Juana Vázquez de Bonilla, madre del señor Presidente del Estado, que tan querida fué por nuestra sociedad. Con este motivo, hubo exequias en la iglesia de La Merced, en donde descansan sus restos, el lunes por la noche y ayer por la mañana, á las que asistieron las numerosas amistades del Dr. Bonilla. Hubo que transferir las exequias para esos días á causa de la celebración de la semana santa.

CONVOCATORIA—En otro lugar de este número reproducimos el decreto de convocatoria á elecciones de un Magistrado propietario y tres suplentes de la Corte Suprema de Justicia, que tendrán lugar el domingo 24 de este mes.

Es de esperarse que los ciudadanos den sus votos á personas de ilustración y probidad.

EL GENERAL SIERRA—Hoy llegará á esta ciudad el señor General don Terencio Sierra, á quien el Partido Liberal ha proclamado candidato á la Presidencia de Honduras en el próximo período constitucional.

Que sea bienvenido.

CABLEGRAMAS—Se han dejado de recibir por el cable noticias del exterior. El Gobierno está procurando un nuevo arreglo con la Compañía á efecto de que continúe la transmisión de noticias, ya sea por la vía de La Libertad ó por la de San José de Guatemala.

TEATRO—Ha concluido el segundo y último abono de la compañía dramática que dirige en esta ciudad don Enrique Terradas.

Mañana se dará una función á beneficio de los trabajos de reparación de la iglesia parroquial.

DESPEDIDA—El Doctor don José Isaac Reyes nos ha pedido órdenes para Coray, lugar de su habitual residencia.

Le deseamos feliz viaje.

TELEGRAMAS—Trujillo; abril 12 de 1898.—Señor Director de "La Unión".—Tegucigalpa.—Tengo el honor de comunicar á U. que anoche á las 8 p. m. fondeó en este puerto, procedente de Charleston, el vapor noruego "Agnes," de 266 toneladas; su capitán J. Cornelisson y 15 marineros; trayendo á su bordo 200 barriles harina en tránsito y ningún pasajero.—P. Buco.

Trujillo; 12 de abril de 1898.—Señor Director de "La Unión".—Tegucigalpa.—Comunico á U. el zarpe del vapor noruego "Agnes," de 266 toneladas; su capitán J. Cornelisson y 13 marineros; destino á La Ceiba, llevando á su bordo 200 bultos harina y ningún pasajero.—P. Buco.

ANUNCIOS

ALBAÑILES Y CANTEROS

se necesitan en los trabajos del Puente de Guacerique. Se les pagará un buen sueldo.

ENRIQUE BURGEOIS.

SEMILLAS POR CORREO

LIBRE DE PORTE

POR UN PESO mando por correo, libre de porte, diez y seis paquetes de semillas surtidas, como sigue:

Claveles, Pensamientos, Rábano, Lechuga, Repollo, Nabo, Tomate, Chile dulce, Berengena, Pepino, Perejil, Zanahoria, Cebolla, Remolacha, Eucalyptus y Ciprés.

Un paquete de cada clase, en todo 16 paquetes POR UN PESO.

El dinero se puede mandar en billetes de cualquier Banco de Centro-América ó en estampillas hondureñas.

Benjamín Delvalle.

Apartado 244.—San Salvador.—Estado de El Salvador.

SOLICITUD

El Infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, hace saber:

Que con fecha 28 de marzo del corriente año, presentó á esta Secretaría el señor don Manuel H. Bonilla, en representación de su hermano don Pedro del mismo apellido, una solicitud contraída á pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral de cateo, sita en los radios jurisdiccionales de la ciudad de La Paz y pueblo de Cane, la cual zona constará de una legua de extensión, tomando como punto central de ella la mina nomenclada antiguamente "Minas de Oro" y hoy "La Sociedad", con rumbo al Sur y desviación a Oeste de la misma ciudad y pueblo de La Paz y Cane. Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas á quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 1.º de abril de 1898.

3-2

E. CONSTANTINO FIALLOS.

60.000

Máquinas de escribir

"CALIGRAPH"

se han vendido desde el año 1880



Fácil de aprender

Fácil de manejar y de gran durabilidad.

Adaptada á cualquier idioma.

Pídase nuestro

CATALOGO.

American Writing Machine Co.

237 Broadway, New York, E. U. A.

Compañía Ganadero-Agrícola y de Colonización

En 1895 el Supremo Gobierno otorgó, por decreto número 69, al señor don Otto Zürcher, con el objeto de mejorar la raza de cerdos del país, la concesión para la Compañía arriba mencionada.

En enero de este año se formó en los Estados Unidos de Norte-América la Compañía, con un capital de cinco millones de pesos oro americano, y nombró á don JACOBO IMBODEN Agente General.

El señor Imboden compró en los Estados Unidos ciento dos verracos (chanchos machos) de raza pura, y los remitió á San Pedro Sula, á donde llegaron en perfecta condición, y de tres á siete meses de edad.

Dichos verracos están para repartirse gratuitamente entre todos los criadores de cerdos del país, bajo las siguientes condiciones estipuladas en el decreto número 69 del Gobierno.

Los verracos serán entregados por la Compañía para su traslación á los distritos que hayan de dedicarse á la crianza. Será de cuenta del dueño de las marranas la conducción del verraco del centro de la Empresa hasta el lugar en donde le han de ocupar. Dichos verracos quedarán siendo propiedad de la Compañía, y los criadores que los reciban para el efecto de mejorar la raza los usarán gratuitamente, pero serán responsables ante la Compañía por el descuido en el buen mantenimiento y conservación de ellos, debiendo, además, atenerse estrictamente á las prescripciones reglamentarias que en cuanto á la cría se les suministren.

A medida que la producción de cerdos en el país lo requiera, la Compañía construirá á su costa establecimientos de destazo; y entonces la Compañía se obliga á comprar todos los cerdos sanos, desarrollados y de buenas carnes que se le lleven á los establecimientos de destazo, pagando al contado un precio mínimo de seis centavos por cada libra de peso del cerdo vivo.

Si hubiera alteración notable de alza ó baja en la plata ó en el precio de los cerdos vivos en el mercado exterior, la Compañía, de acuerdo con el Gobierno, modificará proporcionalmente el precio de compra.

Habiendo encontrado buen éxito en la instalación de la cría del cerdo, la Compañía introducirá para el ensanche y mejoramiento del ganado vacuno y caballar, padres de raza perfeccionada, los cuales serán suministrados á los criadores en cada estación, fundada al efecto, por sólo el costo proporcionado de mantenimiento de los padres y de las hembras que hayan de servir.

La Compañía se obliga á comprar ganado vacuno para destazar en sus establecimientos, pagando un precio mínimo de cinco centavos por libra de peso vivo.

La Compañía no estará obligada á comprar, sino es á precios convencionales, vacas, toros y reses flacas.

Todos los señores Gobernadores Políticos del país han sido informados del objeto de la Compañía y la protegerán por cuantos medios estuvieren á su alcance, porque el carácter general de la contrata firmada entre el S. P. E. y la Compañía demuestra que los intereses del país están íntimamente ligados á los de la Compañía y que ella casi no es más que un agente del Gobierno encargado de la instalación de un nuevo ramo de industria.

Adelante, hondureños; ayudad á la Compañía mostrándole que es digna de vuestra confianza, y ayudaréis á la Patria.

OFICINA:—SAN PEDRO SULA.

Agente,

Carlos G. von Lambsdorff.

TIENDA BARATA

II GRAN REBAJA DE PRECIOS II

Ahora que ha subido la plata, hay ocasión de comprar barato: no esperen á que se vuelvan á subir los géneros.

Hay FRAZADAS desde \$ 2.

Cortes de CALZÓN á \$ 1.

Cortes de enaguas á diez reales.

PAÑOLONES perrajes de imitación á \$ 1.

PAÑOLONES de todo color para niñas á 6 reales.

Hay un surtido inmenso de mantas, olanes, y de toda clase de géneros.

En zarzas; driles y panillas hay una verdadera novedad: *todo nuevo y barato*.

Vengan á vestirse bien, por poco dinero, que se están recibiendo mercaderías diariamente.

Plaza de la Merced, esquina á la calle del comercio: no se equivoquen.

Ramiro Fernández.

BOTICA "LA VIOLETA"

DOCTOR DIEGO ROBLES

EXTRACTOS

Violeta, Frisia, Ilang-Ilang, Heliotropo, Musk, Rosa, Opoponax.

COSMETICOS

Blancos, Negros y Castaños.

POLVOS

Poudre, Simón, Violeta y Nurseri Powder.

CASHEMIRE DEL BOUQUET.

CREMA DE ALMENDRAS.

SOLICITUD

El infrascrito, Secretario de Estado en el Despacho de Fomento y Obras Públicas, por la ley, hace saber:

Que con fecha 22 del presente mes, presentó á esta Secretaría el Dr. don Francisco Cáliz h., en representación del señor G. S. Colman, ciudadano de los Estados Unidos, una solicitud contraída á pedir al Gobierno que le conceda una zona mineral en jurisdicción de Concordia, departamento de Olancha, á inmediaciones de las zonas concedidas al Mayor E. A. Burke, la cual empezará á medirse desde un punto como á 500 varas del río Guayape, midiendo 2.000 varas con rumbo al Oeste, hasta la quebrada "Los Limones;" de allí 2.000 al Sur, sobre la montaña "El Caliche;" y de este punto otras 2.000 varas al Norte, pasando por la "Quebrada de Arenas," hasta unirse con el punto partida, quedando comprendida una área de terreno de cuatrocientas manzanas próximamente.

Lo que se pone en conocimiento de aquellas personas á quienes pueda interesar, para los efectos de ley.

Tegucigalpa: 15 de marzo de 1898.

4-3

JUAN SIMÓN MOLINA.

Tlp. Nacional.—Tercera Avenida E. Núm. 49.